

El Modernismo

1.

Conserva preocupaciones y actitudes románticas, como el culto a la muerte, los sentimientos de descontentos y melancolía.

2.

Los modernistas
hispanoamericanos se
inspiran, principalmente,
en dos escuelas de la nueva
poesía francesa:

1)el parnasianismo:

a) El arte por el arte:
el culto a la belleza.
con el anhelo de
perfección en la forma.

b) El gusto por los objetos decorativos del Oriente.

§Aprendió de Théophile Gautier(1811-72):
El uso de palabras sugerentes de colores, joyas o piedras preciosas.

c) La inclinación hacia los temas históricos y la evocación de épocas pasadas.

§Aprendió de Charles Leconte de Lisle(1818-94)

Revive los mitos griegos y las leyendas de los pueblos bárbaros del norte de Europa.

2) el simbolismo

- a) Valora el sonido y el ritmo
- b) Cultiva la metáfora
- c) Emplea las sinestesias o correspondencias entre las sensaciones.

Los modernistas hispanoamericanos:

José Martí (1853-95)
Salvador Díaz Mirón(1853-
1928)
Manuel Gutiérrez Nájera
(1859-95)
Julián del Casal (1863-93)
José Asunción Silva(1865-96)

Rubén Darío(1867-1916)

Amado Nervo(1870-1919)

Enrique González

Martínez(1871-1952)

Guillermo Valencia(1873-1943)

Leopoldo Lugones(1874-1938)

El modernismo fue un fenómeno cultural auténticamente hispanoamericano, ya que el escritor modernista buscaba enriquecer sus propios medios expresivos y establecer pautas artísticas más elevadas dentro del ambiente cultural hispanoamericano. También se ha dado el nombre de ***mundonovismo***.

Las características:

1. Esteticismo
2. Exotismo/ Escapismo

3. El americanismo:
se caracteriza por obras de
tema americano

- a) se exalta la naturaleza y la historia de Hispanoamerica.
- b) se expresan ideas y preocupaciones acerca de su futuro.

El Orientalismo

Los modernistas hispanoamericanos siempre anhelan la perfección formal y se desencantan ante la situación socio-política de sus países. Estas preocupaciones dan como resultado una evasión de la realidad en busca de escenarios exóticos en los cuales ubicarse idealmente.

En el Asia Soberana
con su tradición divina,
alza orgullosa la China
sus torres de porcelana.

--“El arte”, Rubén Darío

¿Los amores exóticos acaso?...

Como rosas de Oriente me
fascinas:

me deleitan la seda, el oro, el
raso.

Gautier adoraba a las princesas
chinas.

Amame en chino, en el sonoro
chino
de Li-Tai-Pe. Yo igualaré a los
sabios
poetas que interpretan el
destino;
madrigalizaré junto a tus labios.

...

Amame, japonesa, japonesa
antigua, que no sepa de
naciones
occidentales: tal una princesa
con las pupilas llenas de
visiones,

que aún ignorase en la sagrada
Kioto
en su labrado camarín de plata, (銀
製的雕花神龕)
ornado al par de crisantemo y loto,
la civilización de Yamagata.

--Rubén Darío, “Divagación”

Día de primavera (Li-Tai-Po)

El poeta escribe algunos versos
En elogio de la embriaguez

Pues que la vida nos traiciona
Como un ensueño que se va,
¿A qué buscar complicaciones
que nos afilían más y más?

Es para mí mejor programa
Emborracharme hasta caer:
Preciosamente así procedo,
Y así lo hice el día de ayer.

Al despertar, miré a mi lado,
Y bajo el palio de una flor,
Un pajarillo vocinglero
Vocalizaba con primor.

Yo le insinué que me dejera
Cuál estación teníamos ya;
Y él contestóme:-- Primavera,
Que hace los pájaros cantar--.

Como sentí que la ternura
Me destemplaba, eché a beber.
Canté hasta el orto de la luna.
¿Qué siguió luego?... ¡Yo no sé!

--Guillermo Valencia
(1873-1943)

處世若大夢。
所以終日醉。
覺來盼庭前。
借問此何時。
感之欲嘆息。
浩歌徒明月。

胡為勞其生。
頹然臥前楹。
一鳥花間鳴。
春風語流鶯。
對酒還自傾。
曲盡已忘情。

--李白

Rubén Darío:

Mi literatura es mía en mí; quien
siga servilmente mis huellas
perderá su tesoro personal y, paje
o esclavo, no podrá ocultar sello o
librea. Wagner, a Augusta Holmes,
su discípula, dijo un día: *Lo primero,
no imitar a nadie, y sobre todo,
a mí.*

--“palabras liminares”,

Prosas Profanas y otros poemas

Rubén Darío:

“Se necesita que el ingenio saque del joyero antiguo el buen metal y la rica pedrería, para fundir, montar y pulir a capricho, volando al porvenir, dando novedad a la producción, con un decir flamante, rápido, eléctrico, nunca usado, por cuanto nunca se han tenido a la mano como ahora todos los elementos de la naturaleza y todas las grandezas del espíritu.

No nos debilitemos, no empleemos ese procedimiento con polvos de arroz y con hojarascas de color de rosa, a la parisienne -- hablo con los poquísimos aficionados--, pero empleemos lo bello en otras esferas, en nuestra literatura que empieza."

¡Oh bello amor de mil
genuflexiones;
torre de kaolín, pies imposibles,
taza de té, tortugas y dragones,
y verdes arrozales apacibles!